

POEMA EN MIS 59 CUMPLEAÑOS

Naufragaron estrellas y ya no quedan fosfenos en mi mirada

Hubo pérdidas y caídas,

ganancias y amores y de los desamores ni me acuerdo.

59 años, no está mal me digo

y me levanto cada mañana para comenzar de nuevo,

un paso más en este camino que sabe de su final.

Insustanciales, la elegancia vacía, la noche de espavientos

se abren al mundo

mientras en los rincones cálidos surgen palabras.

No son promesas ni ríos que inunden desiertos lo que propongo,

seguir caminando aunque trastabille en el intento

con la arrogancia de una mujer

que en esta edad que me sostiene no se amilana ante la vida.